

1977

## Poesía

Carlos Bousoño

Angel González

Javier Sologuren

Cecilia Bustamante

José Luis Cano

*See next page for additional authors*

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

---

### Citas recomendadas

Bousoño, Carlos; González, Angel; Sologuren, Javier; Bustamante, Cecilia; Cano, José Luis; de Villena, Luis Antonio; Echavarren, Roberto; Lastra, Pedro; García, Enrique; Hernández, Orlando; Silén, Iván; and Cañas, Dionisio (Primavera-Otoño 1977) "Poesía," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 5, Article 8.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss5/8>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

---

## Poesía

### Authors

Carlos Bousoño, Angel González, Javier Sologuren, Cecilia Bustamante, José Luis Cano, Luis Antonio de Villena, Roberto Echavarren, Pedro Lastra, Enrique García, Orlando Hernández, Iván Silén, and Dionisio Cañas

## EL ERROR

*A José Olivio Jiménez, Dionisio Cañas y Stuart Siegelman*

Tiene que haber un error en la cuenta,  
un roto en el calcetín, una trampa en el juego;  
a nuestras espaldas Alguien se bebe todo el alcohol de la dicha, y se  
emborracha hasta caerse;  
alguien se hace a escondidas con el trigo de la cosecha y la dulzura  
de las significaciones.

Buscad en el sótano o en el cuarto de los muñecos la razón de la encrucijada,  
pues ha de ocultarse un acontecer poderoso tras el hecho de merendar  
ahora en el cenador, bajo el emparrado, o a la sombra de los  
cerezos. Forzosamente habrá un significado detrás de cada vil instrumento,  
una matemática del padecer en que cada latigazo es un número.  
He aquí la felicidad del encuadre de los sistemas excluyentes,  
le coexistencia de las dos verdades, la cuadratura de la imposibilidad.  
Ante nosotros se ofrece el encaje soberbio del horror y la música,  
el engendro de la cifra entusiasta, la melodía del nacer y el morir.  
Se vislumbra por algún sitio la hermosura del agua derramada en el suelo, el  
encanto incesante de la gotera que nos hace reír.  
Ved como todos danzamos alrededor del fuego,  
ponemos los pies sobre los tizones con naturalidad,  
nos aproximamos a la llama con alegría, nos familiarizamos con la pavesa.  
Henos danzantes, gozosos, en torno de la ceremonia y del rito,  
en el ritmo que nos congrega en el instante de la cremación.  
Henos aquí sin miedo, como si alguien tal vez, distraídamente tal vez,  
o jugando de nuevo,  
nos fuese hacer mágicamente surgir,  
palomas sorprendentes en el sombrero o el bolsillo del hábil prestiditador,  
por el otro lado incipiente del caduco horizonte.

Carlos Bousoño

## **ELEGÍA PURA**

Aquí no pasa nada,  
salvo el tiempo:  
irrepetible  
música que resuena,  
ya extinguida,  
en un corazón hueco, abandonado,  
que alguien toma un momento,  
escucha  
y tira.

Angel González

## **INMORTALIDAD DE LA NADA**

Todo lo consumado en el amor  
no será nunca gesta de gusanos.

Los despojos del mar roen apenas  
los ojos que jamás  
—porque te vieron—,  
jamás  
se comerá la tierra al fin del todo.

Yo he devorado tú  
me has devorado  
en un único incendio.

Abandona cuidados:  
lo que ha ardido  
ya nada tiene que temer del tiempo.

Angel González

## SITUACIÓN

solo  
en esta habitación  
en esta gran  
jaula ordenada  
diciéndome  
para qué se habita  
por qué nuestro hábito  
de creer  
que habitamos  
solo  
al compás del orden imperante  
oyéndome pensar  
situado  
en la tangente del pleno y del vacío  
oyéndome pensar  
(brazadas  
de súbitas burbujas  
alejándose  
en los confines de la tarde)  
sintiendo la erosión del pensamiento  
en mi cerebro  
cogiéndome al leño que deriva  
casi a oscuras  
trazando una raya encendida  
un surco de letras apenas visible

Javier Sologuren

## UNA VEZ MÁS EL MAR

por la mañana  
frente al, mar secreto  
como siempre

pero  
más amplio y más difuso  
que la misma lechosa luz del cielo

en un banco de madera  
y bajo  
el tenue bombardeo de los ficus frondosos

una muchacha apurando el último best-seller  
una lata de conserva oxidándose en el césped  
más allá la mancha pálida de un látex

qué gozos se rinden  
se rindieron  
qué gozos que no fueron los del  
callado pensamiento

tan inútil como  
el lenguaje soñador  
del mar

siempre extenso y herido

Javier Sologuren

## EL PÁJARO AZUL

¿Cuál es tu identidad,  
cuál tu clase, cualidades,  
tu orden cuál es?

¿Alguien te maquina?  
Allá fuera no estás—  
posees tanto que te es propio  
y tuyo—lo se,  
por mis días enfermos  
o llenos de sol  
en este maltrecho universo.

Tus días, los recuerdos,  
hechos—todo lo que te rodea  
quisiera armonizar.  
Definir tus relaciones,  
adentrarme o alejarme,  
identificarme, expresarme, contemplar  
la lógica algunas veces—  
descubrir que eres tal vez una apariencia  
tres veces—hasta desquiciarme  
haciéndome creer que busco la verdad.

¿Son tus conclusiones falsas?  
Por instinto se  
que encierras un sentido además.  
El nombre de las cosas, ¿no existe?  
Yo escucho  
su forma encerrada  
golpeando  
en lo que transcurre para siempre.

Cecilia Bustamante Poemas  
de *Discernimientos*

## CONTEMPLACIÓN

Tras la superficie vulgar de las cosas  
la aventura prodigiosa y ciega  
de resplandecientes épocas—  
la única posibilidad  
demandan su día y hora  
y cedemos el cuerpo viviente.

Palabras verdaderas  
sobre un mundo indistinto y remoto,  
su realidad, su tiempo, su manera  
brutal de querer dejarnos atrás.

Recuperemos simplemente la vigencia  
en sus zonas esenciales  
relaciones de júbilo y desdicha  
ante la trampa hambrienta

que la conciencia nos hace—  
camino largo y dividido,  
ocioso y fragmentario—  
legítimo siempre.

Cecilia Bustamante  
Poemas de *Discernimientos*

## SIGNIFICADO DE LOS SUEÑOS

Los ojos del aire bullen—raíces donde la luz se transforma en  
un solo espejo asombrado. La superficie extrema de la imagen  
gira musicalmente de un lado a otro.

Del Jardín entramos y salimos con vestigios de haber mellado  
con dureza y premura el signo que nos muestra su otro lado en  
pleno fuego y permanencia, el polvo de sus días triturado hasta  
ser cenizas. El hundimiento de cuerpos que lucen su filo de  
plano sobre los límites primordiales.

Los ojos de la noche en el vacío—la sangre gozosa del rayo  
se desploma en vuelo sobre miles de signos que se abren.

Cecilia Bustamante      Poemas  
de *Discernimientos*



## EL BOTÓN

A Carolyn Richmond

Hé aquí el botón,  
tan humilde y tan pobre,  
tan menesteroso de una mano cosedora  
y no siempre amorosa.  
El botón mínimo y redondo como el pezón femenino,  
pero nunca ardiente en su pasiva pobreza.  
El botón que muere tan tristemente como la hormiga o el amor,  
y sin embargo es consciente de su importante papel  
como sostenedor del arduo equilibrio de la pareja humana,  
oficio que le cansa y le degrada como el cotidiano quehacer,  
pues lo que necesita ser cosido para no morir  
ni es bello ni es alegre sino humillante y vano.  
El botón irrisorio como la vida misma.

José Luis Cano

## ESTUDIOS NEOPLATÓNICOS

Difícil es saber en qué estriba su encanto,  
y qué vedado signo les convierte en electos.  
Como el cristal poseerán una materia leve,  
suavidad y tersura, amor de años ligeros.  
Poseerán como el junco el haz del movimiento,  
el tacto vegetal, lo que ya es, y aún crece.  
De los púberes ríos la agilidad y la fuerza,  
la belleza espumante que se alarga en cabellos.  
Y del féldido joven los fuegos gratuitos,  
ese ardor insaciable que se cura en la noche.  
Alados, pues, y leves como materia fina,  
ingrávidos de edad a inmensos en belleza,  
los mirarás frecuente como olas de una música.  
Todo es perfecto allí, su gracia inexplicable,  
y como flores son: se escapan con los días.

Luis Antonio de Villena

## **THE TIDBITS OF THE BISMARCK**

Arena sin fin. Alma sin refugio  
aparecida en el terraplén de la penumbra.  
No te gasto sola. Ante la puerta,  
deshecha por su giro, entreabierta  
gozando su congoja, retrospectiva  
y siempre viva, en el andén de su traspaso  
—que es por agua, tal vez—la queja y la ruina  
de un jardín, en que los moros  
sobre patio ajedrezado, ven a un prisionero  
regar las plantas, multiplicar y apagar las estrellas.

Roberto Echavarren

## **DREAMLAND**

### **Bottomless vales and boundless floods**

E.A. Poe

Allí se mira y se distingue apenas  
y se recuerda el día con su noche,

el rumor de una huida.

Allí se viaja solo y no se encuentran  
las pequeñas señales  
en el bosque.

Y siempre el buenos días, buenos días  
escuchas

y es la lluvia  
nada más que la lluvia y su trabajo

como si nada se hubiera perdido y  
las plantas siguieran floreciendo  
distráidas, perpetuas,  
al acecho del sol.

Pedro Lastra

## MESTER DE PERRERÍA

Asiduo de mí mismo sobrevivo  
encerrado con llave y cerradura,  
negando como Pedro la figura  
que más me abrumba cuanto más la esquivo.

Busco sobrellevarla y hasta escribo  
la agilidad del agua que me apura  
la vida como el mar (la matadura  
de la luna y del sol al rojo vivo).

Escribo los ladridos a la luna  
y al mar y al sol y a otros elementos,  
o exalto el modo de las perrerías

de la noche, cuando me embarca en una  
palabrera piragua de lamentos  
por ella y mis trabajos y mis días.

Pedro Lastra

## LOS ESCLAVOS

Cuerpos atados  
en un sueño de mármol  
del que no se librarán jamás:  
han encontrado la verdad,  
las ligaduras dolorosas.

Brazos inmóviles que nunca abrazarán  
el otro pecho dilatado.

Somos estatua esculpida  
bajo la carne y la llaga,  
¿de qué nos sirve esta voz  
aún esclava de los labios?

Sangre incandescente  
precipitada  
bajo el mármol.

Enrique García

## **TEMOR DE AUSENCIA**

Al escuchar tu voz de sueño ardiente  
me acerqué al misterio de tus labios  
que siempre había escuchado con temor,  
mas el silencio inseparable de tu ausencia  
al mar devuelve su incomprensible vejez.

He de pensar que ayer todo fue posible.  
Nunca el otoño envejeció el amor,  
nada me faltó a pesar del invierno.  
Teníamos un río, tantos rincones,  
palabras nuevas cada mañana,  
siempre la música que es hoy tu recuerdo.

No dejo de escuchar tanto silencio sin temor:  
Miedo de ser sin ti de nuevo el otro.

Enrique García

## PÉTALOS, CENIZAS . . .

La primera mitad es el oro.

El resto ha ido configurándose  
como todo cuanto estimamos

necesario  
sólo que ahora  
menos pródigos  
más acostumbrados

Nuestras horas

no siempre fueron  
disímiles:

Ingenuas inscripciones

sobre la corteza  
de árboles frondosos:

ademanos imborrables

pero cuya lectura  
de algún modo  
ya no nos pertenece

La primavera

ha sabido restituir  
el esplendor a los sicomoros

Retrotraer

la brutal y estremecedora lejanía  
de las dalias

Pero sus prodigios

otrora ostensibles  
desgajados del láudano  
son cada día más ocultos  
(una abeja sagrada  
en el hilo de lo neblinoso)

Tal vez una nueva hermosura

se dibuje en vuestros rostros

Tal vez la misma hermosura

que en nuestras mejores pesadillas

Y en tanto el viento rasga el horizonte

ciegamente atravesamos  
el ojo de la aguja

Orlando Hernández

## LA CIUDAD SIN ESPEJOS

Puedo decir carcajada o puente que cruza el hombre. Puedo decir luna y mediodía, y aun así, no digo, no pronuncio la sombrilla, no veo al hombre que camina por encima del cuchillo, ni me puedo escampar de la lluvia aunque diga casa, aunque diga hormona, pulmón. Porque así es la lluvia—un neutrón que cae sobre otro neutrón—. Un campo magnético como el amor. Un pájaro sobre la sombra, aunque diga átomo, aunque repita Hiroshima sobre el corazón; poema colectivo de la muerte. Resultado lógico como la ternura, como si dijera lluvia o grabadora de luz es el espejo. ¿Fantasma o energía? Todo es posible como la muerte. Todo es ausencia, cortocircuito es la calle donde digo, la mesa donde ando. El pájaro que bebe cerveza o el hombre que vuela. Si altero los factores alteraría el producto. Si alterara el pasado, el pájaro, la carcajada. Solamente la forma de pararme me distingue. El sombrero. Pararme hasta la altura del mito o hasta la altura de la frente donde caen las lluvias. Como si dijera carcajada, alicate, pájaro muerto.

Iván Silén

(de *La Orgia del Unicornio*)

Lo sé. La realidad nunca se alcanza; hombre que crece hasta la luz o puerta que se mantiene altiva. Compulsión de Carasucia o del ángel del puerto que se come el arroz con las manos (noche de cristal donde el sol rebota, llueve, donde el sol granizo de sí se rompe espejo, se rompe blanco, nieve o vaso de agua) rostro del hombre que se come el arroz con el codo. Con las lágrimas el hombre del paraguas se escampa, se protege, porque el corazón de Broadway se derrumba al corazón del hombre que desarmonikamente padece la función—hoy ha pasado de largo, mañana no vendrá—el último espectador, el último personaje.

Lo sé. La realidad nunca se alcanza. Aplauden en los circos. La noche es un ángel borracho en una esquina. Pero los ángeles no existen. ¿Quién es entonces el hombre que me mira de sus ojos? ¿Cómo decir fimosis, prepucio? ¿En que lugar, Carasucia, es un pájaro roto? ¿En que calle la mesa espera servida con el candelabro al hombre que ha pasado?

¿En que lugar del pájaro sonó la voz, en que lugar de la lluvia se oyó el grito? Y el hombre mojado (el unicornio que se come las copas) se desplomó hoja de cristal, hoja de sangre, bombilla rota. ¿En qué lugar el animal se comió el concepto? Camino al infinito a través del cantar. Y tomo el subway en pasado para llegar al pasado: ángel borracho en una esquina. Sombra que charla con la sombra. Colecciono carcajadas donde lloren los hombres. Colecciono hombres en las carcajadas de los pájaros. Lo sé. La realidad nunca se alcanza: he llegado a la calle donde la mesa me espera servida. El unicornio me mira desde la muerte. Estoy en medio de la noche. En algún lugar queda Broadway.

Iván Silén

(de *La Orgía del Unicornio*)

## **AB SORDA**

### **(Fragmentos)**

aquí yacen ya  
RUINAS JUNTO AL HUDSON

largas láminas de cristal  
lamiendo el río  
que arrastra un limo antiguo

Doblado  
lacerado el acero  
zumba un cielo ennegrecido

Bebemos espeso cieno  
cemento encendido de un verano  
ya lleno de adhesiones  
de óxido y de gargantas  
de ABs degolladas  
para aplacar el polvo y la ceniza

Sonamos sin sentido  
encerrados en cubículos de zinc  
asombrados desde lejanos miradores  
vemos leganoso el borde  
del río desterrado

Pasan gaviotas trazando ráfagas de alas grises

Lentamente elevadas  
ruinas nuevas  
torres aparentando      transparencia  
columnas a la deriva

carcomidas por el aire  
que rajando penetra en la arteria  
rumorosa del cuerpo

Voraces olas de postizas dentaduras  
muerden las quillas de barcos abandonados  
Lúgubres hangares  
gárgolas derrumbadas  
Por tierra  
la plenitud del plástico  
Quemada la más fresca madera  
y allí  
al borde de las ruinas recientes  
con ruidos elípticos  
de caracolas rotas  
gime el viejo nueva york

Y nada veo

sino andrajos de banderas sin nombre  
apagadas antorchas  
espantoso el vuelo de las ABs  
buscando  
entre calientes escombros  
tu cuerpo derrotado  
libérrimo humo  
menguado amor  
Tu ala  
tibia toca la escoria

el cuenco de los ojos

Improbable en la bruma

una isla

se dibuja

Dionisio Cañas